

Maskné como enfermedad común en tiempos de pandemia: Un caso clínico

Maskne as a common disease in times of pandemic: A clinical case

Recibido: 14/07/2021
Aprobado: 05/09/2021
Publicado: 30/09/2021

Kelly Alejandra Valera Escorcía

<https://orcid.org/0000-0001-6159-1359>
v23441056@gmail.com

Investigadora Independiente

Cosmiatra. Especialista en Ácidos Cosmiátricos. Investigadora Independiente

Cibhoney Karolli Ospino Gutiérrez

<https://orcid.org/0000-0002-4896-9350>
karolli280490@gmail.com

Investigadora Independiente

*Licenciada en Administración de Empresas. Técnico Superior Universitario en Administración de
Empresas. Técnico Medio en Aduanas. Investigadora Independiente*

Resumen

El hábito del uso de mascarillas durante la pandemia de COVID-19, ha desencadenado un aumento de casos en la aparición de la patología acné en personas de diferentes edades, sexo y actividad laboral. El presente artículo describe el maskné como enfermedad común en tiempos de pandemia. Inicia exponiendo aspectos teóricos generales sobre el maskné, sus causas y tratamientos; seguido de la presentación de un caso clínico de una paciente de sexo femenino de 31 años de edad con antecedentes de acné leve en su adolescencia y con secuelas de manchas ligeramente observables. Desde el punto de vista metodológico, se trata de un estudio documental observacional, donde se le hace seguimiento a la paciente en un lapso de seis meses, a fin de conocer su evolución por el tratamiento administrado. Los resultados muestran una mejoría de la paciente después del segundo tipo de tratamiento que recibió, el cual se basó en la aplicación tópica de antibióticos; principios activos tales como: ácido salicílico, azelaico, mandélico, kójico y tranexámico; así como la resorcina y las vitaminas C y E. Se concluye que, no todos los pacientes responden favorablemente al primer tratamiento que reciben, aun cuando sea sugerido por dermatólogos especialistas; y que el acné por mascarilla puede ser tratado perfectamente desde cabina cosmiátrica dependiendo de su gravedad, intensidad, antecedentes, y tipo de piel.

Palabras Clave: Maskné, Acné por mascarilla, Acidos Cosmiátricos, Vitaminas C y E, COVID-19

Abstract

The habit of using masks during the COVID-19 pandemic, has triggered an increase in cases in the appearance of acne pathology in people of different ages, sex and work activity. This article describes maskné as a common disease in times of pandemic. It begins by presenting general theoretical aspects about maskné, its causes and treatments; followed by the presentation of a clinical case of a 31-year-old female patient with a history of mild acne in her adolescence and with sequelae of slightly observable spots. From the methodological point of view, this is an observational documentary study, where the patient is followed up over a period of six months, in order to know her evolution by the treatment administered. The results show an improvement of the patient after the second type of treatment she received, which was based on the topical application of antibiotics; active ingredients such as: salicylic acid, azelaic, mandelic, kojic and tranexamic; as well as resorcin and vitamins C and E. It is concluded that not all patients respond favorably to the first treatment they receive, even when it is suggested by specialist dermatologists; and that acne by mask can be treated perfectly from cosmiatric cabin depending on its severity, intensity, history, and skin type.

Key words: Maskne, Acne by mask, Cosmiatric Acids, Vitamins C and E, COVID-19

Introducción

La llegada de la pandemia COVID 19 ha creado un cambio de hábitos en las personas, algunos de carácter obligatorio, como el uso de la mascarilla facial para cubrir la nariz y la boca. Entre los factores que normalmente pueden agravar la enfermedad denominada acné se encuentran: la exposición solar, el estrés, el desorden de sueño, la mala alimentación, algunos medicamentos y cosméticos, entre otros; pero en tiempos de pandemia, a dichos factores puede agregársele el uso frecuente de mascarillas o tapabocas. De modo que, surge la pregunta si la adopción de esta medida sanitaria preventiva, puede tener algún efecto en la piel hasta el punto de exponer a las personas a la adquisición de la patología acné por mascarilla, denominada actualmente “maskné”.

El maskné es un tipo de acné clasificado como acné mecánico, el cual se produce de forma inducida por el roce o fricción con elementos tales como: casco de conductor de moto, tirantes de sostenes femeninos, cuellos cervicales, yesos ortopédicos y mascarillas. Dichos objetos pueden causar una irritación de los folículos pilosebáceos de la cara y de otras partes del cuerpo, estimulando la formación de comedones en los lugares que han sufrido la fricción. Además de la irritación, específicamente el uso prolongado de las mascarillas, causa mayor humedad en la zona, debido al calor y la falta de circulación de aire, lo que aumenta el riesgo de infección bacteriana con lesiones inflamatorias. Es por ello que, en zonas con altas temperaturas, los casos son más frecuentes (Ramírez, 2021).

En este mismo orden de ideas, Fernández (2021) explica que entre la mascarilla y la piel, se genera un microclima, producto de la alta concentración de humedad en la zona cubierta. Esta misma humedad, junto con el sudor, el roce, la fricción, la falta de oxigenación y el crecimiento de microorganismos, es lo que provoca la irritación en la zona mandibular. Puede que al inicio esto no reporte un problema grave, el cual podrá tratarse de forma simple; pero su empeoramiento, conlleva al surgimiento de patologías dermatológicas como la dermatitis seborreica, la rosácea, o el acné, que requieren de un tratamiento más riguroso.

Según Vargas (2021), el acné es una enfermedad dermatológica muy variable y compleja, la cual se origina por la obstrucción y posterior infección e inflamación del conducto pilo sebáceo. Se inicia cuando los poros de la piel se tapan con células muertas, o con grasa. Esto sucede porque la producción de sebo adicional que proviene de las glándulas sebáceas, puede tapar los poros de la piel, provocando el crecimiento de una bacteria denominada *Propionibacterium acnes* o más comúnmente conocida como *P. acnes*. El proceso se empeora cuando los glóbulos blancos atacan dicha bacteria, generando inflamaciones de la piel, leves,

moderadas, o severas; y puede agravarse aún más por el uso constante de la mascarilla.

El Doctor José Luis López Estebaranz, Dermatólogo Director de la Clínica DermoMedic, explica que los tapabocas o mascarillas obstruyen la zona del mentón y la mandíbula, generando un efecto tipo barrera; lo cual entorpece la transpiración de la piel, lo que conlleva a la existencia de un agravamiento de las lesiones entre la gente más predispuesta a esta patología y también la aparición de imperfecciones en personas que antes no la habían padecido. Este tipo de acné se conoce como acné retencional.

De acuerdo con datos de ProntoPro, problemas como el maskné, es decir, el acné provocado por el uso constante de la mascarilla y que se manifiesta básicamente en mejillas, barbilla, contorno de los labios y nariz; han conducido a que las solicitudes de atención por parte de dermatólogos aumenten a nivel mundial, en España, por ejemplo, se registra un aumento del 40%, observándose una mayor cantidad de demandas en el mes de octubre del 2020, año crítico de la pandemia. De acuerdo con los especialistas en afecciones de la piel, la oclusión de la mascarilla desencadena la proliferación de bacterias en la piel, lo que ocasiona acumulación de sucio y gérmenes en sus capas más profundas.

Algunos efectos que puede causar la mascarilla en la piel, según Bioderma (s/f) son: aumento de la humedad en la superficie epidérmica, aumento de la producción de sebo, aumento del pH de la piel, aumento de la temperatura de la piel, e irritaciones provocadas por el roce. Esto se debe a que las mascarillas tienen un impacto negativo en la piel, ya que no recibe suficiente aire, sintiéndose de alguna manera ahogada bajo la tela o el tejido quirúrgico. Este ambiente cerrado y húmedo, hace que la piel se vuelve más grasosa, que los puntos negros se multipliquen, que se proliferen las bacterias, y se estimule la aparición de manchas.

Adicionalmente, José María Ricart, Director médico de Instituto Médico Ricart en Ruber Internacional, explica que el maskné, es un tipo de acné que aparece por primera vez a partir del uso de tapabocas, o que acentúa el ya existente; esto, por causa del uso continuado de la mascarilla de prevención como exigencia mundial para la protección ante el coronavirus. Como la piel no está acostumbrada a la mascarilla, se produce una falta de oxigenación, donde la piel respira menos, y, aunado al roce con la tela o fibra de la mascarilla el riesgo de infección por bacterias propias de la dermis aumenta. El resultado de todo esto es que los poros se taponan, acelerando la aparición de granos y comedones (Tamarit, 2020).

Por otra parte, hay especialistas que opinan que existen tipos de pieles que se ven más afectadas que otras por el uso de la mascarilla. Por ejemplo, María José Tous, de Laboratorios Kosei, puntualiza que el maskné afecta más a las pieles grasas o

pieles que tienen o han padecido rosácea anteriormente; y Lucas Navarro, enfermero en Clínica Dray, añade que en las pieles más gruesas el acné producto del tapaboca, se formaría en la última capa de la piel creando micro pápulas (Tamarit, 2020). Asimismo, según Fernández (2021), las pieles más afectadas han sido las de los profesionales de la salud, sobre todo aquellos que han estado trabajando más con pacientes contagiados con el coronavirus, puesto que sus mascarillas deben colocarse de forma más ajustadas, dobles y durante períodos más extensos.

A pesar de que hay pieles más propensas a la enfermedad, cualquier clase de piel, bien sea seca, grasa o mixta, o fototipo clara u oscura, puede verse afectada por el uso prolongado de mascarillas. Cabe acotar que, las lesiones que se producen en la piel no son únicas ni tan características y son muy variables entre los individuos; de hecho, hay equipos de especialistas que estudian cada caso particular desde un enfoque distinto, para administrar el tratamiento más adecuado ante las lesiones cutáneas derivadas del uso de Equipo de Protección Individual (EPI), en concreto por las mascarillas.

Algunas manifestaciones del maskné son: enrojecimiento de la zona, picor, irritación, lesiones parecidas a los granitos, exceso de grasa, descamación y manchas. se trata mayoritariamente de la aparición de granos en la piel por oclusión, con pápulas, pústulas y microcomedones que se ubican en el mentón y de forma simétrica a lo largo de la mandíbula; es decir, un brote típico que no debe confundirse con otros problemas que también pueden ser causados por el uso de la mascarilla (Fernández, 2021).

Pasando ahora a hablar sobre tratamientos, Vargas (2021) explica que existe una gran variedad de maneras para tratar el acné, tales como, métodos caseros, métodos herbales, y métodos sistémicos con la administración de medicamentos recetados por especialistas dermatológicos. Vargas resalta que, al momento de escoger un tratamiento, se debe tomar en cuenta el hecho de que cada tipo de piel es diferente, y que sus causas varían de persona a persona, por lo tanto, no deben esperarse exactamente los mismos resultados en todo aquel que padece la enfermedad.

El tratamiento para el acné básicamente se centra en corregir los factores de origen que estimularon su aparición, es decir, disminuir las bacterias, regular la secreción sebácea, impedir la obstrucción del folículo piloso, evitar la formación de comedones, entre otros. De acuerdo a Vargas (2021), los tratamientos pueden ser hormonales, fototerapéuticos, tópicos, sistémicos, o quirúrgicos; y debe escogerse el idóneo para cada tipo de paciente que lo presenta. Agrega que, además de la etiología del acné, administrar un tratamiento adecuado va a depender mucho de

tres importantes aspectos: la gravedad, la intensidad y el nivel de alteración funcional.

Específicamente, en cuanto al tratamiento del maskné leve, Fernández (2021) menciona la siguiente rutina:

Limpieza: Es necesario llevarla a cabo dos veces al día, mañana y noche. En el caso de las noches, llevar a cabo una doble limpieza para retirar restos de protector solar, maquillaje y polución (si la piel está muy sensibilizada hacer una limpieza simple), evitando el uso de limpiadores agresivos. Se recomienda usar agua templada y secar la piel a toques para evitar irritarla más.

Ingredientes cosméticos: Uno de los más empleados en la actualidad para evitar la aparición de lesiones o mejorarlas es el ácido salicílico, es importante mencionar que existen productos con diferentes concentraciones; si la piel es muy sensible, se debe optar por aquellos con menor concentración y aplicarlos tres veces por semana. Si la persona es alérgica al ácido acetilsalicílico, debe evitarse. Otros ingredientes que se emplean en la actualidad son la niacinamida, las ceramidas o incluso los alfa-hidroxiácidos. Para evitar la aparición de manchas tras la inflamación producida con las lesiones acnéicas, se puede optar por el uso de azeloglicina que funciona muy bien en pieles sensibles.

Maquillaje: Es mejor no aplicar maquillaje, pero es inevitable en determinadas ocasiones, por lo que, la persona afectada puede emplear uno que sea muy fluido o incluso aprovechar y aplicar algún tipo de fotoprotector con color en toda la cara para evitar el uso innecesario de productos que puedan fomentar la aparición de granitos.

Fotoprotección: Las mascarillas no contienen filtros para rayos UV, por lo que es necesario aplicar un fotoprotector de amplio espectro, con textura fluida.

Rutina semanal: Semanalmente, se recomienda aplicar una mascarilla con base de arcilla y posteriormente una hidratante.

Es importante aclarar que el tratamiento del acné provocado o empeorado por el uso de la mascarilla, va a depender del grado de severidad del mismo; por ejemplo, si es leve o moderado es muy probable que responda al uso de cremas que contengan ácido salicílico o agentes antimicrobianos y queratolíticos como el peróxido de benzoilo, o retinoides como el adapaleno o la tretinoína; todos en muy bajas concentraciones (Rivera, 2021) Por otra parte, Gollnick y otros (2003) acotan que para el tratamiento tópico del acné están indicadas combinaciones fijas de principios activos en pacientes que presenten lesiones no inflamatorias, o acné inflamatorio leve o moderado. Por el contrario, según Rivera (2021), si el maskné es severo, el paciente requerirá de una evaluación médica especializada, y,

probablemente, deba añadirse terapia sistémica como antibióticos u otro tipo de fármacos formulados para el acné (Rivera, 2021).

Los tratamientos para el maskné, son bien diversos. Pueden incluir el uso de jabones; lociones antisépticas y antibacterianas; retinoides tópicos; formulaciones con aloe vera; entre otros. También pueden abarcar una rutina en el día de protectores solares tópicos con factor de protección solar libres de aceite, mantenimiento de una correcta higiene facial con preparados exfoliantes y cremas hidratantes seborreguladoras, y, durante la noche, el uso de gel o cremas con principios activos como los alfa-hidroxiácidos, ácido salicílico o ácido glicólico. (Desai, y otros, 2020) Se utilizan, además, antioxidantes como la Vitamina C y antibióticos de tipo acné selectivos como la Tetraciclina, Doxiciclina, Eritromicina y Azitromicina en aquellos pacientes que presenten un componente inflamatorio importante, o antibióticos de amplio espectro en casos con infección secundaria (Gupta & Lipner, 2020)

En cuanto a los tratamientos para el acné, la Asociación Americana de Dermatología recomienda el uso de retinoides junto con el peróxido de benzoilo y antimicrobianos, una combinación que contribuye a la disminución del riesgo de resistencia bacteriana (Strauss, y otros, 2007). Dicho peróxido de benzoilo, reduce la población de *Propionibacterium Acnes* al generar especies reactivas de oxígeno en el folículo sebáceo, contribuyendo de forma rápida a la mejoría de las lesiones inflamatorias y no inflamatorias (Thiboutot, 2000). Tanto los retinoides como los antimicrobianos deben ser administrados sistémicamente cuando el acné es severo, debido a su máxima efectividad (Leyden, 2003). Por otra parte, también pueden utilizarse la clindamicina y la eritromicina como antibióticos para la inhibición de la proliferación del *Propionibacterium Acnes* y para ayudar a disminuir la inflamación (Nelson, y otros, 2009).

Ahora bien, en el caso de que el acné provocado por la mascarilla deje marcas en el rostro del paciente, el primer paso para dar inicio a un tratamiento es la limpieza diaria, tanto por la mañana como por la noche con productos no agresivos. Se recomienda el uso de un limpiador suave pero que sea eficaz, como, por ejemplo: agua micelar o gel moussant con un pH similar al de la piel. El agua micelar permite eliminar todos los residuos acumulados bajo la mascarilla durante el día, respetando la función barrera de la piel y su equilibrio natural (Bioderma, s/f). Otras cremas, sérum y geles recomendados por dermatólogos o cosmiatras también han dado buenos resultados, no obstante, si el problema es un poco más severo, lo ideal sería un tratamiento con ácidos cosmiátricos.

Caso Clínico

A continuación, se presenta un caso clínico de aparición de maskné y la manera cómo se ha ido atendiendo la patología. Se trata de una paciente de sexo femenino de 31 años de edad con antecedentes de acné leve en su adolescencia y con secuelas de manchas ligeramente observables, quien utiliza constantemente mascarilla durante aproximadamente 8 horas diarias debido a que trabaja en una clínica veterinaria.

Después de un año de uso prolongado de la mascarilla, desde el inicio de la pandemia, a la paciente le fueron apareciendo pequeños comedones en la zona del mentón y mandíbula, que iban y venía. No obstante, un día salió en bicicleta en horas de la mañana, bajo el sol, con una mascarilla de tela puesta y una crema hidratante aplicada en el rostro; empezándole una picazón en toda la zona de la barbilla, y enrojecimiento. Esa misma noche le aparecieron unos brotes con características de alergia; eran unas ronchas enormes. Conforme pasaban los días se le iban poniendo más chicas, pero seguían rojas y picaban mucho, saliéndole cada vez más. A la semana siguiente, fueron cambiando de color de rojo a marrón y su producción no se detenía (*Ver Imagen 1*).

*Imagen 1
Inicio del Maskné*



A las dos semanas de la aparición de las manchas, la paciente comienza a usar vitamina E y Aloe Vera, recomendadas por un especialista; a raíz de ello, la inflamación empezó a bajar poco a poco. A los días, se le sumó al tratamiento la vitamina C, con la cual empezaron a verse mejores resultados, pues las pelotitas se notaban secas, algunas se iban aclarando, otras empezaron un proceso de maduración; además, ya no salían tantas (*Ver Imagen 2*).

*Imagen 2
30 días después de iniciado
el tratamiento con Vitaminas E y C*



Quince días después de la imagen anterior, empezaron a salir nuevos comedones y los anteriores se iban aclarando (*Ver Imagen 3*).

Imagen 3
 45 días después de iniciado
 el tratamiento con Vitaminas E y C



Dicho tratamiento con vitaminas y Aloe de Vera, junto con el uso de protector solar diario, la paciente lo mantuvo durante dos meses. Después de terminar el mencionado tratamiento, de vez en cuando le picaban mucho y en su desespero por rascarse y sacar los comedones, lo que lograba era lastimar la piel y oscurecer las manchas, como puede observarse en la *Imagen 4*.

Imagen 4
 10 días después de terminado
 el tratamiento con Vitaminas E y C



Al ver que en vez de recuperarse se iba agravando más el problema, la paciente decide buscar otras opiniones y opciones de tratamiento, ante lo cual le recomendaron acudir a una cabina cosmiátrica para recibir tratamiento tópico con principios activos. En este segundo intento, el diagnóstico se mantuvo igual: Acné por el uso de mascarilla, para lo cual la cosmiatra decide iniciar un tratamiento con ácidos y vitaminas durante seis sesiones. A continuación, se presentan los protocolos utilizados en cabina:

Cuadro 1. Protocolos de tratamiento aplicados al caso clínico de estudio

Sesión	Protocolo
1	<p>En cabina:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se higienizó la cara con espuma limpiadora • Se tonificó el área a tatar • Se aplicó resorcina al 5% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido salicílico al 10% pH 3,5 • Se aplicó ácido azelaico al 10% pH 3,5 • Se neutralizaron los dos ácidos aplicados • Se realizaron extracciones de comedones y pústulas <p>Apoyo domiciliario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aplicar bálsamo descongestivo con ketocon durante la noche • Aplicar vitaminas C y E durante el día • Usar protector solar durante el día
2	<p>En cabina:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se higienizó la cara con espuma limpiadora • Se tonificó el área a tatar • Se aplicó ácido salicílico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido mandélico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se realizaron extracciones de comedones y pústulas • Se cauterizó con resorcina al 5% pH 3,5, ácido salicílico y ácido azelaico • Se neutralizaron los ácidos • Se realizó tratamiento capilar con ácido salicílico al 10% pH 3,5 y se neutralizó <p>Apoyo domiciliario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aplicar bálsamo descongestivo con ketocon durante la noche • Aplicar vitaminas C y E durante el día • Usar protector solar durante el día
3	<p>En cabina:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se higienizó la cara con espuma limpiadora • Se tonificó el área a tatar • Se aplicó ácido salicílico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido kójico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido tranexámico y se neutralizó • Se realizaron extracciones de comedones y pústulas • Se cauterizó con resorcina al 5% pH 3,5, ácido salicílico y ácido azelaico • Se aplicó tónico <p>Se realizó tratamiento capilar con ácido salicílico al 30% pH 3,5 y se neutralizó</p> <p>Apoyo domiciliario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aplicar bálsamo descongestivo con ketocon durante la noche • Aplicar vitaminas C y E durante el día • Usar protector solar durante el día • Aplicar gel tranexámico dos veces al día

<p>4</p>	<p>En cabina:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se higienizó la cara con espuma limpiadora • Se tonificó el área a tatar • Se aplicó ácido salicílico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido mandélico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se realizaron extracciones de comedones y pústulas • Se cauterizó con resorcina al 5% pH 3,5, ácido salicílico y ácido azelaico • Se aplicó tónico y vitaminas <p>Apoyo domiciliario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aplicar bálsamo descongestivo con Azitromicina durante la noche • Aplicar vitaminas C y E durante el día • Usar protector solar durante el día • Aplicar gel tranexámico dos veces al día
<p>5</p>	<p>En cabina:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se higienizó la cara con espuma limpiadora • Se tonificó el área a tatar • Se aplicó ácido salicílico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido mandélico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido Tranexámico al 5 % pH 3,5 • Se realizaron extracciones de comedones y pústulas • Se realizaron cauterizaciones localizadas directamente en las pústulas, con resorcina al 5% pH 3,5, ácido salicílico y ácido azelaico • Se aplicó tónico y vitaminas <p>Apoyo domiciliario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aplicar bálsamo descongestivo con Azitromicina durante la noche • Aplicar vitaminas C y E durante el día • Usar protector solar durante el día • Aplicar gel tranexámico dos veces al día
<p>6</p>	<p>En cabina:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se higienizó la cara con espuma limpiadora • Se tonificó el área a tatar • Se aplicó ácido mandélico al 10% pH 3,5 y se neutralizó • Se aplicó ácido Tranexámico al 5 % pH 3,5 • Se realizaron extracciones de comedones y pústulas • Se realizaron cauterizaciones localizadas directamente en las pústulas, con resorcina al 5% pH 3,5, ácido salicílico y ácido azelaico • Se aplicó tónico y vitaminas <p>Apoyo domiciliario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aplicar vitaminas C y E durante el día • Usar protector solar durante el día • Aplicar gel tranexámico dos veces al día

Después de la primera y segunda sesión las pústulas empezaron a secarse, pero seguían saliendo nuevas, las cuales iban secando en la medida que salían gracias al tratamiento de apoyo domiciliario que la paciente cumplió. Después de la tercera y cuarta sesión se detuvo la producción de pústulas y empezó el rostro a verse menos inflamado y enrojecido, pero quedaban las secuelas visibles manifestadas como manchas de color rojo y marrón (*Ver Imagen 5*).

Imagen 5
Después de la cuarta sesión



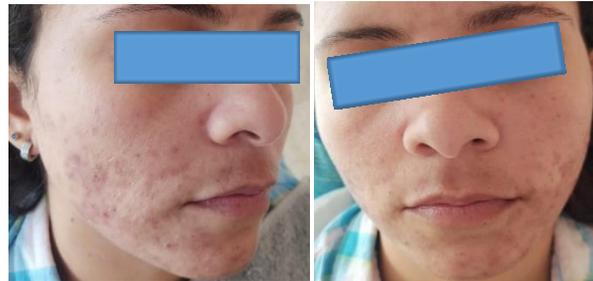
Al inicio de la quinta sesión ya las espinillas estaban secas, sin embargo, algunos de los comedones que no pudieron extraerse en las sesiones anteriores, persistían, y aún era necesario eliminarlos. Aunque ya a la paciente se le percibía bastante mejoría, una vez extraídos los comedones que quedaban, la zona se volvió a inflamarse y a enrojecer, formándose algunas pústulas superficiales, tal como se ve en la *Imagen 6*:

Imagen 6
Después de la extracción de comedones
Sesiones 5 y 6



Dicha inflamación y enrojecimiento iba desapareciendo con el transcurrir de las horas y con ayuda del tratamiento de apoyo domiciliario que se le sugirió seguir a la paciente. De modo que, una vez extraídos todos los comedones que quedaban en la sexta sesión, y desaparecida la inflamación generada por el procedimiento, el resultado fue el siguiente:

Imagen 7
Resultado final



Después de finalizar la primera etapa del tratamiento cosmiátrico, aún se observan cicatrices y manchas que dejó el maskné, pero la paciente seguirá con el tratamiento en cabina por seis sesiones más, las cuales están planificadas con el uso de ácido y gel tranexámico para atacar las manchas, con la realización de reprogramaciones celulares y la práctica de un peeling cutáneo; a fin de eliminar células malas, regenerar la piel, minimizar las cicatrices y aclarar las manchas.

Discusión

El caso de estudio de la presente investigación muestra a una paciente con un tipo de acné muy particular, inducido por el uso de la mascarilla, un objeto que puede causar una irritación de los folículos pilosebáceos de la cara y de otras partes del cuerpo, estimulando la formación de comedones en los lugares que han sufrido la fricción. Así lo explica Ramírez (2021), cuando menciona que además de la irritación, específicamente el uso prolongado de las mascarillas, causa mayor humedad en la zona, debido al calor y la falta de circulación de aire, lo que aumenta el riesgo de infección bacteriana con lesiones inflamatorias.

El desencadenante del desarrollo del maskné en la paciente fue, sin duda, el haber estado manejando bicicleta bajo el sol y con una mascarilla de tela puesta; al respecto Fernández (2021) explica que entre la mascarilla y la piel, se genera un microclima, producto de la alta concentración de humedad en la zona cubierta. Esta misma humedad, junto con el sudor, el roce, la fricción, la falta de oxigenación y el crecimiento de microorganismos, es lo que provoca la irritación en la zona mandibular.

La alta temperatura, más el sudor y el roce de la tela con la piel agravaron el problema. Al respecto, Tamarit (2020) menciona que como la piel no está acostumbrada a la mascarilla, entonces se produce una falta de oxigenación, donde la piel respira menos, y, aunado al roce con la tela o fibra de la mascarilla el riesgo

de infección por bacterias propias de la dermis aumenta. El resultado de todo esto es que los poros se taponan, acelerando la aparición de granos y comedones. La paciente del caso de estudio, después de su viaje en bicicleta, en pleno sol y con un tapaboca de tela, no solo manifestó irritación alérgica momentánea, sino que se le inició un proceso infeccioso que tapó sus poros y trajo como consecuencia la aparición de pústulas y comedones.

Como ya se mencionó en los resultados, después de un año de uso prolongado de la mascarilla, desde el inicio de la pandemia, a la paciente le fueron apareciendo pequeños comedones en la zona del mentón y mandíbula, que iban y venía. No parecía nada grave pero el análisis de los resultados del caso clínico, indicó que la paciente fue empeorando. Con respecto a esto, Fernández (2021) dice que puede que al inicio esto no reporte un problema grave, el cual podrá tratarse de forma simple; pero su empeoramiento, conlleva al surgimiento de patologías dermatológicas como la dermatitis seborreica, la rosácea, o el acné, que requieren de un tratamiento más riguroso. Esto fue precisamente lo que le ocurrió a la paciente objeto de estudio.

Adicionalmente, pudo apreciarse que la paciente ya tenía antecedentes de acné leve durante su adolescencia, pero con el uso de la mascarilla apareció un acné grave que requirió tratamientos dermatológicos y cosméticos. Sobre este tema, José María Ricart, director médico de Instituto Médico Ricart en Ruber Internacional, explica que el maskné puede aparecer por primera vez a partir del uso de tapabocas, o también puede acentuar el ya existente; en el caso de la paciente estudiada, la mascarilla produjo un reaparecimiento del acné que lo acentuó a una escala mayor.

Sobre la paciente diagnosticada con maskné, también puede decirse que se encuentra dentro del grupo de pieles más afectadas durante la pandemia, que, según Fernández (2021), son las de los profesionales de la salud, sobre todo aquellos que han estado trabajando más con pacientes contagiados con el coronavirus, puesto que sus mascarillas deben colocarse de forma más ajustadas, dobles y durante períodos más extensos. Aunque la paciente no es médica, sí trabaja en una clínica veterinaria, donde debe hacer uso de la mascarilla por más ocho horas diarias, e incluso más de ese tiempo, dependiendo de las emergencias que se presenten.

Por último, en cuanto al tratamiento, se le practicó a la paciente higienización de la piel en cada sesión en cabina, así como el uso de cremas y tónicos descongestivos. Al respecto, Bioderma (s/f) explica que ante la presencia del maskné, se recomienda el uso de un limpiador suave pero que sea eficaz, como, por ejemplo: agua micelar o gel moussant con un pH similar al de la piel. No obstante, su mejoría se notó al aplicar principios activos como ácidos cosméticos que atacaran a raíz el problema de la infección provocada por las bacterias proliferadas; tal como lo indica Gollnick y otros (2003), quienes acotan que para el tratamiento tópico del acné están

indicadas combinaciones fijas de principios activos en pacientes que presenten lesiones no inflamatorias, o acné inflamatorio leve o moderado.

Para el tratamiento tópico domiciliario, se utilizaron antibióticos como el Ketocon y la Azitromicina, así como también, algunas vitaminas como la E y la C. Esta acción para tratar algunos tipos de acné, concuerda con lo expresado por Gupta & Lipner (2020), quien habla acerca de la utilización de antioxidantes como la Vitamina C y antibióticos de tipo acné selectivos como la Tetraciclina, Doxiciclina, Eritromicina y Azitromicina en aquellos pacientes que presenten un componente inflamatorio importante.

Conclusiones

Con la llegada de la pandemia, las mascarillas se han convertido en un accesorio de primera necesidad en el ser humano. Sin embargo, pese a que son un elemento indispensable en la lucha contra el coronavirus, han traído consigo una serie de complicaciones en la piel derivadas de su uso prolongado y del roce que provocan; a esta se le conoce con el nombre de maskné, una patología dermatológica que produce aumento de la humedad en la superficie epidérmica, aumento de la producción de sebo, aumento del pH de la piel, aumento de la temperatura de la piel, e irritaciones provocadas por el roce; haciendo que la piel se vuelva más grasosa, que los puntos negros se multipliquen, que se proliferen las bacterias, y se estimule la aparición de manchas.

Un buen tratamiento de maskné va a variar en cada caso, y para poder sugerirlo correctamente se deben conocer los antecedentes de cada persona que lo padece, las causas específicas que lo provocaron, el tipo de mascarilla que acostumbra utilizar, qué productos aplica en su rostro antes de colocar la mascarilla, cuántas veces utiliza una misma mascarilla, así como también, las actividades comunes que el paciente realiza y que pudieron haber desencadenado la enfermedad.

Para tratar un maskné que ya no se considera leve, no basta con simplemente seguir un protocolo de higiene en el hogar y dejar de utilizar la mascarilla. Requiere de la opinión de varios especialistas en la materia como un dermatólogo o un cosmiatra; o de ambos. En algunos casos el solo uso de vitaminas pudiera contribuir a mejorar los síntomas, sin embargo, en aquellas situaciones donde el problema persiste, lo ideal es tratarlo desde el punto de vista de un cosmiatra, quien utilizará tratamientos tópicos adecuados con el uso de principios activos que atacarán directamente la raíz del problema.

Referencias Bibliográficas

- Bioderma. (s/f). *Maskné: ¿acné debido al uso de la mascarilla?* Recuperado el 26 de julio de 2021, de <https://www.bioderma.es>: <https://www.bioderma.es/tu-piel/piel-mixta-grasa-o-acneica/maskne-acne-debido-al-uso-de-la-mascarilla>
- Desai, S., Kovarik, C., Brod, B., James, W., Fitzgerald, M., Preston, A., & al, e. (2020). COVID-19 and personal protective equipment: treatment and prevention of skin conditions related to the occupational use of personal protective equipment. *J Am Acad Dermatol*, 83(2), 675-677.
- Fernández, A. (01 de junio de 2021). *Maskné: ¿qué es y cómo podemos evitarlo?* Recuperado el 29 de agosto de 2021, de <http://www.farmaceticosdesevilla.es>: http://www.farmaceticosdesevilla.es/blog/maskne-que-es-y-como-podemos-evitarlo-_aa1943.html
- Gollnick, H., Cunliffe, W., Berson, D., Dreno, B., Finlay, A., Leyden, J., & al, e. (2003). Management of acne: a report from a Global Alliance to improve outcomes in acne. *Am Acad Dermatol*, S1(38).
- Gupta, M., & Lipner, S. (2020). Personal protective equipment recommendations based on COVID19 rout of transmission. *J Am Acad Dermatol*, 83(1), 45-46.
- Leyden, J. (2003). A review of the use of combination therapies for the treatment of acne vulgaris. *J Am Acad Dermatol*, 49(3).
- Nelson, A., Zhao, W., Gilliland, K., Zaenglein, A., Liu, W., & Thiboutot, D. (2009). Temporal changes in gene expression in the skin of patients treated with isotretinoin provide insight into its mechanism of action. *Dermatoendocrinol*, 1(3), 177-187.
- Ramírez, C. (2021). *Maskné*. Recuperado el 30 de agosto de 2021, de <https://www.clinicauandes.cl>: <https://www.clinicauandes.cl/profesionales/perfil/dra-maria-constanza-ramirez-rondon>
- Rivera, L. (2021). *Maskne: El acné provocado por el uso de mascarilla*. Recuperado el 15 de agosto de 2021, de <https://www.clinicarenaca.cl>: https://www.clinicarenaca.cl/clinica_renaca/destacados/maskne-el-acne-provocado-por-el-uso-de-mascarilla
- Strauss, J., Krowchuk, D., Leyden, J., Lucky, A., Shalita, A., Siegfried, E., & al, e. (2007). Guidelines of care for acne vulgaris management. *J Am Acad Dermatol*, 56(4), 651-663.



Tamarit, O. (25 de agosto de 2020). *¿Acné por culpa de la mascarilla? Qué es el 'maskné', por qué aparece y cómo tratarlo*. Recuperado el 16 de agosto de 2021, de <https://www.instyle.es>: https://www.instyle.es/belleza/cara/acne-por-culpa-mascarilla-que-es-maskne-por-que-aparece-y-como-tratarlo_49570

Thiboutot, D. (2000). New Treatments and Therapeutic Strategies for Acne. *Arch Fam Med*(9), 179-187.

Vargas, R. (2021). Tratamientos para el acné según su patogénesis y diagnóstico . *Revista Innovación Estética*, 2(2), 18-42. Obtenido de <https://innovacionestetica.indecsar.org/revista/index.php/innest/article/view/19>